

## ¿Si no es progresismo qué?

**E**l “progresismo” es un fenómeno de América latina, que aparece después de la era de capitalismo neoliberal duro y puro al calor de grandes movilizaciones populares y pretende ser su alternativa hacia el crecimiento y desarrollo. “Crecimiento con inclusión social” ha sido su divisa.

Los gobiernos progresistas se han caracterizado por pretender representar los intereses y las aspiraciones de las grandes mayorías nacionales (subproletariado urbano, campesinos, obreros, capas medias, pequeños y medianos empresarios, etc.) mediante alianzas políticas de “amplio espectro”; desde partidos poli clasistas cuyo objetivo es “humanizar” el capitalismo, hasta los que se definen del “proletariado” cuya razón de ser sería derrumbarlo, sin romper con las estructuras capitalistas ni con los vínculos de dependencia.

Los primeros constituirían el ala “derecha” del progresismo y los segundos el ala “izquierda”. A los primeros no nos vamos a referir por cuanto su objetivo no interesa. Los segundos merecen un análisis más detallado.

Todos los partidos que integran el ala izquierda de los gobiernos progresistas se autoproclaman más o menos abiertamente como partidos que “expresan los intereses históricos de la clase obrera” y fundamentan su estrategia partiendo de ciertas premisas: 1) que la clase obrera es la clase cuya “misión histórica” es derribar el capitalismo; 2) que aun siendo numéricamente minoritaria puede y debe

lograr su misión en la medida que sea capaz de constituirse en "vanguardia" de un amplio movimiento social y político que desplace del poder al "bloque dominante". 3) Esa estrategia impone una política de alianzas con todas aquellas clases perjudicadas por el bloque conservador y que eventualmente podrían pasar a integrar el bloque progresista.

Esta estrategia descansa a su vez en dos supuestos: a) que la clase obrera "tiene una misión histórica", entendiendo por tal, algo así como un "destino manifiesto" objetivo que se lo impone el devenir histórico determinado por el "crecimiento de las fuerzas productivas" y b) que el estado actual de las fuerzas productivas no es, en lo inmediato, lo suficientemente "desarrollado" o maduro como para hacer posible su sustitución por otras que permitan satisfacer la demanda de mayor consumo de las masas y establecer las bases del "socialismo" (cualquiera sea la forma en que se lo entienda) .

Esta perspectiva conduce a descartar (por "falta de condiciones") lo que se podría llamar la vía "insurreccional" hasta que existan las condiciones materiales y/o subjetivas suficientes y a mirar con buenos ojos el "crecimiento económico", especialmente cuando se traduce en mayor industria y mejores puestos de trabajo.

Hasta hace no muchos años esta perspectiva resultaba abonada por una situación coyuntural; los Estados nacionales eran mayoritariamente mono productores de materias primas agrícolas y/o extractivas sin industria propia. Las clases dominantes (oligarquías) se desinteresaban de la industrialización de sus respectivos países y los imperialismos de turno se hacían cargo del mismo hasta donde a unos y a otros les resultaba conveniente. Parecía que derrocar a las "oligarquías" y romper con el imperialismo era la condición sine qua non

para desarrollar un capitalismo "nacional", hacer crecer la clase obrera y caminar en el sentido correcto.

Hoy globalización mediante el panorama ha cambiado; el capital se ha mundializado y el flujo de capitales desde y hacia el centro y la periferia pauta una ganancia media mundial. Las burguesías procuran maximizar sus beneficios allí donde es posible a escala global y esto tiene varias consecuencias: 1) las empresas multinacionales deslocalizan sus instalaciones de los países de origen y las reinstalan en los países periféricos que más le conviene (aspecto "positivo"); 2) se generan procesos de industrialización por parte de los hasta ayer competidores del capital nacional y crece el "proletariado" (aspecto "positivo") a condición de estas empresas puedan repatriar libremente sus ganancias (aspecto negativo); 3) las burguesías autóctonas que no logran asociarse al capital transnacional se asocian al saqueo de la deuda pública y/o fugan capital hacia el exterior (aspecto negativo), por lo que; 4) la necesidad de aumentar la exportación de materias primas basada en los monocultivos y en el extractivismo, con la finalidad de atender la repatriación de las ganancias, el pago de la deuda externa, los planes sociales, etc., se constituye en el principal medio para equilibrar la balanza de pagos y socava la piedra angular sobre la cual reposa alguno de los pactos sociales que hacen posible el equilibrio político de los gobiernos progresistas. El caso de los conflictos con campesinos y/o pueblos originarios como consecuencia de estas políticas es típico.

A pesar de sus inconvenientes y mientras dura, intentar romper voluntariamente con esa situación (de dependencia) es a los ojos de los "progresistas" un acto suicida. Pero al fin y al cabo la suerte del modelo se juega en el exterior y a la corta o a la larga "el piolín se corta".

Frente a esta situación la pregunta que se impone es: ¿el crecimiento de las fuerzas productivas capitalistas por fuera del capitalismo global es posible? O formulado de otra manera: ¿es posible en el siglo XXI un desarrollo capitalista "nacional" (o regional más o menos autárquico)?

No lo creo; por lo tanto la disyuntiva que se presenta es acompañar al progresismo (y hacerse cómplice de todas sus consecuencias políticas) o denunciar su condición de vía muerta hacia el post capitalismo e intentar otro rumbo que se apoye en otras "verdades" de las que nos condujeron a esta situación.

Esto no se arregla con "más y mejor capitalismo"; (tampoco con la industrialización impulsada por el "poder soviético si fuese posible). Estamos en los prolegómenos de una catástrofe civilizatoria mundial que contiene ingredientes económicos, políticos, religiosos y además (y por si fuera poco) el cambio climático, el ecocidio, el agotamiento de los recursos estratégicos, que hicieron posible el boom capitalista; ante esta situación: ¿tiene sentido alguna estrategia que no parta por reconocer el lugar en el cual se está y las premisas que lo hicieron posible?

Andrés Figari 21-08-2015